



Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

Juan 6, 5 - 13



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

Juan 6, 5 - 13

Cuando alzó Jesús los ojos y vio a la multitud, dijo a Felipe: ¿Dónde compraremos pan para que coman estos? Pero decía esto para probarle; porque él sabía lo que iba a hacer. Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco. Andrés otro seguidor, que era hermano de Simón Pedro, le dijo: —Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes y dos peces, pero no es suficiente para tanta gente. Jesús le dijo: —Hagan que toda la gente se siente. Era un prado amplio y se pudieron sentar los cinco mil hombres que había. Entonces Jesús tomó los panes y después de dar gracias a Dios se los dio a los que estaban allí. Así mismo repartió el pescado. Todos comieron lo que quisieron. Cuando quedaron satisfechos, Jesús les dijo a sus discípulos: —Recojan los pedazos que sobraron para no desperdiciar nada. Los discípulos los recogieron hasta llenar doce canastas con lo que a los que habían comido les sobró de los cinco panes de cebada.

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

En este pasaje descubrimos un camino para vivir la vocación a la que Dios nos llama. En primer lugar, se descubre una necesidad, la gente no tienen qué comer, después de eso se descubre que hay alguien que tiene algo que aportar, ese muchacho que tiene cinco panes y dos peces tiene algo que ofrecer, pero se descubre insuficiente, no alcanza para toda la gente que hay ahí; lo siguiente en la acción de Dios, que hace que aquello que no era suficiente alcance e incluso sobre para todas las personas que estaban ahí.

La vocación también es así, descubrimos que hay necesidad de Dios en el mundo de hoy, que mucha gente tiene hambre, hambre de Dios, pero también hambre del pan material, entonces frente a la necesidad que hay en nuestra realidad Jesús nos invita a tomar la iniciativa, a hacer algo por ellos, a involucrarnos en el problema y resolverlo.





Cuando uno comienza a involucrarse uno descubre que lo que tiene no alcanza, que los cinco panes y los dos peces que tenemos no son suficientes, porque las necesidades nos exceden, porque el hambre de Dios no la podemos satisfacer nosotros, pero cuando uno le entrega a Jesús lo que tiene, aunque sea poco él lo toma y lo bendice y con su acción, eso que parece insuficiente alcanza para todos, incluso sobra.

Cuando Jesús nos llama es así, no sólo nos pide arriesgarnos, sino que él va con nosotros y nos hace capaces de darnos, de poder con su ayuda alimentar a los demás, saciar su hambre y permitir que incluso haya dones de sobra en nuestras comunidades.



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

¿Alguna vez has visto alguna necesidad? ¿Has sentido que esa necesidad te pide que hagas algo para resolverla? ¿Te comprometiste con ella? ¿Sí o no y por qué?
¿Te has sentido sobrepasado por alguna realidad en la que tienes que entregarte?
¿Cuándo? ¿Qué hiciste en ese momento? ¿Te entregaste a Dios? ¿Por qué?
¿Has descubierto en distintas situaciones como lo que Dios hace a través de ti sacie el hambre de los demás? ¿En qué momentos? ¿Qué había sucedido antes de eso? ¿Cómo te sentiste? ¿Qué aprendes de esas realidades?



ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre que quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puede escoger cualquier otra:

- Reclamarle por todas las necesidades que hay en el mundo, por todas esas personas que sienten hambre y que no encuentran quien colabore con el proyecto de Dios para saciarlas.





- Agradecerle porque confía en que tú puedes ser instrumento para que la realidad se transforme, porque él sabe que contigo se pueden hacer grandes cosas en este mundo.
- Pedirle que reciba lo poco que tienes y te ayude a que eso alcance, que tú quieras entregar lo que tienes para los demás, pero que descubres lo insuficiente que es y te da miedo entregárselo.



ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Haz algo por aquellas personas que tienen alguna necesidad física
- Pídele a Dios que te ayude a descubrir las necesidades del mundo y tu vocación
- Ayuda en casa con alguna tarea que no te toque realizar para descubrir que tú eres la respuesta de Dios a las necesidades de los demás

